

A los simpatizadores de TRABAJO se les solicita una contribución extraordinaria inmediata con el objeto de solucionar dificultades económicas del periódico. Que cada uno ayude en la medida de sus posibilidades. Pero que se ayude. TRABAJO no debe morir.  
A nuestros agentes y suscritores que tengan deudas pendientes se les encarece una inmediata cancelación.  
La Administración (Ap. 1386)

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero — PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 30 DE JULIO DE 1953

NUM. 48

## EDITORIAL

### La farándula de los notables

Se reunieron los notables, desbarataron de lo lindo durante larguissimas horas, y no resolvieron nada. Hubo cándidos que esperaron mucho de la tal reunión. Nosotros sólo esperamos lo único que de verdad fué real: largos discursos repletos de farsa o de ignorancia. ¿Qué otra cosa podía esperarse de esas notabilidades de la burguesía hechas, unas por obra de la casualidad, otras mediante oscuras combinaciones políticas, otras a fuerza de docilidad para el despótico plutocrático, otras por obra y gracia del oro obtenido por los clásicos medios de la rapiña capitalista, y muy pocas por virtud de sus propias capacidades? Sabíamos por otra parte que cada personaje de esos llegaría a defender sus intereses personales o los intereses de la camarilla a que pertenece, y que en consecuencia la conferencia se reduciría a una disputa más o menos solapada de ambiciones de personas o de grupos. Sabíamos también que los "patricios" no dejarían de envolver sus pretensiones en verdaderos caudales de demagogia. Y así fué. Por eso la reunión de los notables, al igual que todas las reuniones de notabilidades burguesas, fué una verdadera reunión de faranduleros.

Cuando la Conferencia Económica Mundial se iba a reunir, nosotros previmos desde estas mismas columnas su fracaso. Conocemos el antagonismo feroz de todos los países capitalistas, antagonismo que constituye precisamente una contradicción fundamental del régimen; sabemos que cada potencia ve su salvación económica en el despojo de los mercados de las otras; en fin, conocemos la lógica del individualismo capitalista. Por eso estábamos seguros de que la Conferencia Económica fracasaría. Ella tenía que ser un reflejo, una mera resultancia de la realidad del mundo capitalista de donde emanaba. Y si ese mundo está herido de contradicciones, de antagonismos, la conferencia no podía dejar de padecer la misma enfermedad. Pues la misma lógica de la Conferencia Económica Mundial tenía que imperar en esta conferencia económica en miniatura nuestra. Es la lógica del régimen. La trayectoria de ésta no podía diferenciarse de la trayectoria de aquélla.

Teníamos el propósito de hacer extensos comentarios alrededor de esa conferencia de notables. Pero revisando con detenimiento las crónicas de sus sesiones, nos ha parecido sin importancia una labor de esa clase. Nos parece que debemos concretarnos a subrayar estas cuatro cosas.

1a.—La cinica actitud de Alfredo González Flores el pseudo-socialista, quien echando a un lado sus poses de otros días, se lanzó abiertamente, descaradamente, a la defensa de los intereses de los grandes pulpos del país; los cafetaleros entre los cuales él es una unidad de primera fila. Tuvo hasta la audacia de afirmar que el 95 por ciento de la desocupación del país se debe al control de cambios, como si esa desocupación no fuera una realidad desde muy antes de que a nuestra burguesía se le ocurriera representar aquel sainete. Lo secundó como es natural Neco Jiménez el otro santo grande de la explotación, quien se declaró el defensor de la riqueza nacional y quien afirmó que los intereses de los cafetaleros son los intereses de la comunidad. No aclaró desde luego que esa riqueza nacional que él defiende en este momento no la disfruta la nación porque ha sido detentada por el grupo de tagarotes a que él pertenece.

2a.—La bancarrota total del régimen, confesada por todas las notabilidades al confesar la bancarrota de la ciencia económica del capitalismo. La frase más concreta al respecto, es la siguiente del diputado Juan Rafael Arias: "pareciera que en economía se han roto todas las reglas y principios y que la complejidad de los problemas modernos no cabe ya en los clásicos formularios de la tradicional economía política". Si se han roto las reglas de la economía política capitalista es porque ésta no era una ciencia. Y no era ciencia porque carecía de cimientos sólidos. Y si tomamos en cuenta que esos cimientos no podían ser otros que los que le prestaba el régimen tenemos que sacar en conclusión la bancarrota del régimen.

3a.—La posición marginal de los trabajadores con respecto a esa discusión sobre el cambio. Y no es que en líneas generales el cambio nada tenga que ver con los trabajadores. No. Es que en el caso concreto los trabajadores están soportando ya todos los perjuicios que podía proporcionarles el cambio. Es difícil que su situación pueda ser notablemente mejorada o notablemente empeorada por razón del cambio. Pero los beneficios que necesariamente resultan para el capitalismo de las calamidades que soportan los trabajadores, sí pueden favorecer a una o a otra camarilla capitalista. Y son esas camarillas las que disputan. Oíase esta frase de Soley Güell: "los consumidores, que son el NOVENTA por ciento no se han favorecido con el cambio bajo, propicio al comercio, ni con el cambio alto propicio a los agricultores, sino que en toda ocasión han debido sentirse perjudicados".

Hechos los anteriores comentarios, nosotros queremos insistir en esto: el problema de los cambios no es un problema independiente; es un problema consecuencial; tiene arraigo en la estructura misma del régimen capitalista. La inestabilidad de las monedas ha sido una consecuencia de las convulsiones en los precios de las mercancías, y esas convulsiones a su vez provienen de las oscilaciones del poder adquisitivo de las masas consumidoras. Los precios se han venido al suelo paralelamente con el crecimiento de la desocupación. Y esta, no lo olvidemos, ha ido presentándose conforme los capitalistas han ido perfeccionando la técnica, utilizando máquinas y desbaratándose mutuamente en la más

## Extranjeritis aguda de nuestra burguesía

De unos meses para acá, la clase gobernante costarricense está atacada de un nuevo mal: la extranjeritis. Una ola de nacionalismo estúpido recorre los medios oficiales, va y viene por entre las curules de los diputados y las oficinas de los ministerios. A imitación de los "racistas" europeos, de los Hitler que repudian judíos y exaltan al alemán ciento por ciento, nuestros burgueses infelices están defendiendo de la sangre extranjera nuestra preciosa sangre nagua.

Esta ola de tiquismo pintoresco se ha concretado en varias leyes y proyectos de leyes. Sin oposición decidida, casi por unanimidad, pasó un proyecto en el Congreso, que ya es ley de la República, para que los extranjeros no puedan ser municipales. En el horno están otras leyes, tan estúpidas como esa: la que excluye a los extranjeros de los puestos en la administración pública; la que aumenta las trabas ya puestas a los extranjeros pobres para entrar al país; una reforma constitucional en el

sentido de que se requieran cinco años de permanencia en la República para poder optar por la nacionalidad costarricense; y, en fin, un aborto legislativo elucubrado por las Facultades de Medicina, Ingeniería y Derecho, dificultando la revalida de títulos extranjeros y el ejercicio de profesiones liberales por quienes no hayan adquirido sus títulos en esa sucursal de la Universidad de Bolonia que es nuestro flamante instituto pseudo-universitario.

Estas leyes y proyectos tienen, en su mayoría, un claro sabor político. Ya un diputado afirmó claramente al regidor italiano Arié que la ley negando al extranjero el derecho de ser municipio iba dirigida contra Adolfo Braña y contra el Partido Comunista. No le conviene a la clase gobernante, a la pillería oficial, a los Ohico Piedra de todos los cantones del país, a la fauna innumerable de los Topacios criollos, que se sienten en las curules municipales regidores de la envergadura de un Adolfo Braña.

La ley sobre inmigración contra nosotros va dirigida. Bajo el pretexto de evitar que obreros extranjeros vengan a hacerle competencia a los trabajadores nacionales, lo que quiere evitar nuestra burguesía es que militantes revolucionarios nacidos en otros pueblos vengan a aportar a nuestras luchas clasistas el caudal de sus experiencias, como soldados ya probados en las luchas proletarias europeas. Estos trabajadores viajan en tercera clase en cubierta; y sólo contra los viajeros en tales condiciones va enderezada la Ley en gestación. Los que viajan en "primera" y en "primera de primera" no tienen trabas de ninguna naturaleza. En esos camarotes lujosos viaja el pijo de alto bordo, el que viene al país a especular y a robar, el Mr. Minton de aquella estufa ruidosa de la lotería Internacional, el Mr. Mosley que cohechó a todo un Ministerio para llevarse en aeroplano un decreto en favor de la Electric Bond and Share, que nunca se supo quién lo llevó para su publicación al Diario Oficial; viajan, en fin, todos los caballeros de industria, ratos internacionales, tratantes de blancas, comerciantes de drogas heroicas, proxenetas profesionales, cazadores de concesiones, gente toda que fraterniza para el trago y el negociado turbio con nuestra gente de sociedad.

Si se pretende dificultar la adquisición de la nacionalidad tica por los extranjeros es también con el propósito de hostilizar a los trabajadores revolucionarios. Son innumerables los obreros extranjeros radicados en Costa Rica que simpatizan con nuestro movimiento. Para actuar abiertamente en sus filas, muchos de ellos quieren optar por la nacionalidad costarricense. Esto lo ha oído la burguesía y por eso se ha apresurado a ponerle inconvenientes a dicho propósito.

Pero, si es cierto que desde el punto de vista burgués se justifican las medidas a que nos venimos refiriendo, en cambio otras apestan a estupidez. Ese propósito de excluir a los extranjeros de los puestos nacionales es absurdo hasta el escándalo, como ese otro de entorpecer el ejercicio por extranjeros de las profesiones liberales. ¿Olvida acaso nuestra burguesía el aporte de ciencia que han traído extranjeros al país? ¿Olvida acaso que ha sido un chileno, don Zacarias Salinas, el mejor director que ha tenido el Liceo de Costa Rica? Y que fué un extranjero, el cubano Zambrana, quien fundó la Escuela de Derecho? Y que los mejores estudios hechos sobre la fauna y la flora costarricense lo fueron por el alemán Pitler, y el suizo Donduz y el alsaciano Kerklé? Olvidan esos señores los eminentes servicios que como químico le prestó a Costa Rica el doctor Gustavo Michaud, francés?

Ese nacionalismo estrecho en que pretende instalarse nuestra burguesía, la "oficial" y la "intelectual", llega del absurdo al ridículo. Una vez más contribuye a imprimirle a nuestro llamado "mundo representativo" ese inconfundible sello tartarínico — de Tartarín de Tarascón, el congeido personaje de novela francesa — que siempre tuvo.

## En Plena Persecución

La burguesía continúa su campaña de persecución contra el Partido Comunista. Naturalmente, la persecución se lleva a cabo en formas solapadas, encubiertas con farsas jurídicas. Pero se lleva a cabo sistemáticamente. La última táctica ha sido la de los encarcelamientos periódicos de elementos del Partido. Hoy cogen dos. Nos movemos, buscamos fianza, los sacamos. Dos días después cogen otros dos. De nuevo nos ponemos en acción, y conseguimos también sacarlos. Pues se prende a otro o a otros. Y en esa forma nos llevan. El último detenido es el compañero Fallas a quien se le quiere a todo trance negar su encarcelación bajo fianza. Se nos dice que hay ya listas otras órdenes de captura que se ejecutarán dentro de algunos días. ¿Contra quiénes? Lo peor es esto: que se está ya acudiendo a los testimonios falsos. Nos es difícil parar tiros, porque el sumario permanece en secreto, pero se nos informa de cargos que nos consta que son absolutamente mentirosos. Cuando hemos querido alegarlo así en la Alcaldía se nos ha contestado que hay abundante prueba de testigos comprobándolo. En fin, que se nos envuelve en una malla de infamias en una forma lenta pero segura. Por otro lado, nos enteramos en este momento de que el compañero Gilberto Álvarez de Alajuela, ha sido condenado a 360 colones de multa o seis meses de arresto, por el Agente de Policía de aquella provincia. El único delito de Álvarez consistió en asistir a una reunión de esos desocupados. No hubo ni siquiera el menor desorden. Se le tomó arbitrariamente preso y ahora se le condena en esa forma bárbara únicamente porque es un elemento dirigente de nuestra Sección de Alajuela. Si quisiéramos enumerar la serie de detalles que comprueban esa persecución a que nos venimos refiriendo, llenaríamos una página. Baste, pues, lo dicho. Pero que se sepa esto: que el Partido Comunista no está dispuesto a consentir más infamias. Una vez lo dijimos: la paciencia tiene su límite. Y nosotros sentimos que la nuestra está llegando al suyo. Se trata de un fenómeno orgánico. Todo organismo reacciona ante las embestidas arbitrarias. No hay razón para que nuestro Partido esté al margen de esa ley. Agotaremos todos los recursos al alcance para conseguir justicia. Pero cuando nos cansemos de apelar ante tribunales burgueses, apelaremos ante las masas que para nosotros constituyen el tribunal supremo.

encarnizada lucha de competencia. Estamos, pues, en presencia de una intensísima crisis de producción que en el fondo es una crisis indiscutible del régimen. Pretender encontrar solución para el problema de los cambios sin solucionar antes el problema de las masas, es sencillamente ridículo, estúpido. Pero los pontífices del capitalismo no pueden hacer otra cosa, porque para resolver el problema de las masas, aún temporalmente, tendrían que sacrificarse ellos o sus representados. González Flores afirmó en la reunión de notables, que resolviendo la crisis fiscal se estabilizaría la moneda. Citamos esa afirmación del "científico capitalista" a manera de ejemplo. Vemos que olvida en primer lugar los factores de carácter internacional, y luego, que la crisis fiscal no puede solucionarse mientras permanezca en pie la crisis económica del país.

En consecuencia, el problema de los cambios no itene solución dentro del régimen capitalista. Resolver el problema de los cambios es resolver el problema del régimen; y de esta vez ese problema sólo una solución parece tener: la revolución social. Las masas no deben dejarse desorientar. No deben permitir que se desvíe su atención hacia problemas insolubles y que no rezan prácticamente dentro del régimen. Esas medidas, lo decimos una vez más, son dos: LEY DE SALARIO MINIMO Y LEY DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS.

## De la Secretaría General

Se recuerda a todos los Secretarios de células y Comités, que semanalmente deben presentar informes a esta Secretaría de sus actividades. A esos informes deben adjuntarse copias de las actas de las sesiones que celebren. En la misma forma deben proceder los Comités de provincias y cantones.

A todos los miembros del Partido se les hace saber: que el Comité de Control ha quedado definitivamente integrado y está ya en funciones. Se ocupará muy especialmente en estos días de depurar las filas del Partido. Procederá a verificar un estudio del estado de carnets, para cancelar aquellos que no estén al día, bien con estampillas rojas, o con estampillas azules.

Se pone en conocimiento también de todos los compañeros, que ya esta Secretaría está haciendo los preparativos del caso para la Convención que habrá de verificarse a mediados de este año con el objeto de revisar la plataforma del Partido y con el de integrar las papeletas electorales del mismo. El compañero que no tenga su carnet al día o que no esté debidamente inscrito en alguna célula del Partido, no podrá actuar en esa Convención.

Las sugerencias y tesis deben ser enviadas por escrito a esta Secretaría directamente o al apartado 1386.

SECRETARIO GENERAL.